

## Werk

**Titel:** Pedro de Mugica, Dialectos castellanos montaños

**Autor:** Vigón, Braulio

**Ort:** Halle

**Jahr:** 1893

**PURL:** [https://resolver.sub.uni-goettingen.de/purl?345572572\\_0017|log31](https://resolver.sub.uni-goettingen.de/purl?345572572_0017|log31)

## Kontakt/Contact

[Digizeitschriften e.V.](#)  
SUB Göttingen  
Platz der Göttinger Sieben 1  
37073 Göttingen

✉ [info@digizeitschriften.de](mailto:info@digizeitschriften.de)

im Praes. Indik. von avoir *a*, im Futurum aller Verba *ε*. Dieses *ε* erklärt Doutrepoint aus dem unrichtig gesprochenen franz. *ai*, (es klinge wallonisch wie *ε*) „qui a été étendu analogiquement en wallon de la première aux deux autres personnes.“ Was die I. Singul. *a* von avoir betrifft, so ist D. S. 108 geneigt, dieselbe als Anbildung an die 2. und 3. aufzufassen (ist dies ebenso der Fall im Passé défini, das auch in 1—3 die Endungen *a* zeigt?). Ist dem also, so hindert nichts, die I. sing. des Fut. *ε* als den regelmässigen Vertreter von ursprünglichem *ai* aufzufassen; dieses *ε* wäre auf die 2. und 3. Sing. übertragen worden, da *ai* regelmässig zu *ε*, *ε* wird: so in Seraing, St. Hubert und in Lüttich selbst (nach Doutrepoint S. 104. 109). — S. 75 finden wir über *vεy* (Nebenform zu *vεyi* videre) die Bemerkung, dafs dasselbe „pourrait bien être un emprunt fait au radical *vεy*“ (was heisst dies?); die Zeitschrift 12, 258 gegebene Erklärung ist dem Verfasser unbekannt geblieben. — S. 114 wird die I. sing. *fou* (*ou* = phon. *u*) aus *fui* erklärt und dazu bemerkt: „*l'i* non accentué tomba.“ Ob schon im Vulgärlateinischen oder erst im Wallonischen, wird nicht gesagt. Gegen die letzte Annahmen spricht die Behandlung von *lui* = wall. *lü*. Alles, was Doutrepoint über die Entstehung dieses Perfekts sagt, ist wenig überzeugend.

A. HORNING.

**Pedro de Mugica.** Dialectos castellanos montaños, vizcaino, aragonés.

Primera parte: Fonética. Berlin, 1892, Heinrich y Kemke. 95 páginas en 8º. mayor.

El folleto en cuestión es un trabajo interesante que ha de servir de mucho para el estudio de nuestros dialectos. En el montañaés he hallado copiosos datos de comparación con los sub-dialectos de Asturias y no pocas voces usuales en esta provincia, siendo de notar que tanto en la Montaña como en Vizcaya se conocen muchos peces y moluscos con nombres dialectales idénticos á los que reciben en el concejo de Colunga (Asturias).

El *aligote* montañaés, pescado de bahía, es el *fatigote*, pez de la familia de los espáridos parecido al besugo; mont. *amayuela*, es el *amásuela*; id. *bígaru*, el mismo de Colunga; id. *muergo*, *muergu* ó mango de cuchillo, género Solen; id. *parrocha*, se conoce aquí con igual nombre la meleta, especie de arenque. El *bocarte* vasco, anchoa, recibe igual nombre; *colayo* vasco, *golayu*, pez de la sub-familia de los mustelinos; id. *pancho*, el *panchu*, pez de la familia de los espáridos, de 18 á 20 cents. de largo. Los pescadores afirman que no es cría de otro pez, y le dan el nombre de *llaña* cuando llega al estado de completo desarrollo.

El *papau* vasco, coco de los niños, corresponde á nuestra *papa-resolla*, ser mítico con que se mete miedo á la gente menuda (¡ cuánto importa hacer una Mitología popular completa!); y el *bostarri*, juego de niñas, ofrece la particularidad de presentarse con los atavíos de la antigüedad más remota. En la versión francesa del „Dict. des antiq. Rom. et Grecq. par Anthony Rich“ (pág. 61) se describe este juego, que se hacía con huesos de las articulaciones de ciertos animales, tirándolos al aire y volviendo á recibirlos en el dorso de la mano. Del adverbio latino *ossiculatim* (hueso por hueso) se

deriva el nombre de *caletes* que nosotros conservamos. En cambio en Vizcaya se conserva el juego en toda su pureza.

Son comunes á los vocabularios de la Montaña y al del sub-dialecto asturiano de Colunga: *acaldar*, *acaldase* (ataviarse, componerse); *aina*, pronto; *aligote*, *faligote*; *amayuela*, *amasuela* (almeja); *asalarlar*, celebrar con sus clientes el contrato de iguala el médico ó cirujano; *asina*, así, del árabe *asina* (Mart. Mar.: „Ensayo hist. crit. sob. el orig. de las Lenguas“); *babón*, enfermedad parecida á la epizootia que acomete al ganado vacuno; *bigaru*, caracol de mar, *ser com' un bigaru*, ser muy sano y resistente: *bigaru de la fiel*, caracol de mar del género rostellaria; *birla*; *ceba*, cebo para el ganado; *choclar*, *choclear* (producir ruido al andar con el calzado lleno de agua); *costera* (mar), el periodo de tiempo empleado en cada clase de pesca, y temporada que pasan los jornaleros trabajando fuera del concejo; *daqué*, algo; *derrota*, antigua costumbre, hoy en desuso, de abrir las *erias* después de recogidos los frutos, para llevar los ganados á pastar en ellas comunamente: el agua del mar cuando está clara (mar); *desguarntu*, descuadernado, estropeado; y otros muchos vocablos.

Voces del vocabulario vizcaino usuales en Colunga: *arramplar*, llevarse una cosa con violencia; *arrapar* es el *arrapuñar*, quitar una cosa violentamente de las manos; *bocarte*; *bolera*, el sitio donde se juega á los bolos: los bolos y las bolas que sirven para jugar; *cañada*, tuétano; *condenado* es nuestro *condentu*, nombre con el cual se increpa á la persona que ha hecho algun mal; *corada*, *coraes* (las entrañas del animal); *cubo*, alcantarilla, *cubu* (cubo de molino); *desmayo*, *desmayu* (sauce de Babilonia), y algunas otras.

Si la „Gramática del castellano antiguo“, del mismo autor, conduce á descubrir las leyes por las cuales se rige nuestro idioma, siendo uno de los trabajos de mayor interés que se han hecho para la Gramática histórica de la lengua patria, el segundo folleto de que nos ocupamos señala los cambios fonéticos más importantes que en su relación con el idioma castellano ofrecen los dialectos montañés, vizcaino y aragonés que el autor estudia metódica y concienzudamente, iniciando, puede decirse así, en nuestro país el examen de estos *documentos* históricos, sin el cual examen no será posible la formación de un léxico tal cual lo exigen hoy los adelantos de la ciencia filológica.

He de seguir exponiendo lo que pienso de este segundo estudio en la parte que tiene relación — y la tiene grande — con el dialecto asturiano que me es familiar. Y para ello, seguiré el orden establecido en este notable trabajo.<sup>1</sup> Señala el autor, al ocuparse del dialecto montañés, los elementos constitutivos de algunas voces del mismo, y los cambios que experimentaron en su formación, comparándolas con sus equivalentes castellanas, y vamos á ver cómo muchas de las reglas dialectales que él determina con perfecta exactitud, son las mismas que caracterizan el *bable*.

Como en la Montaña, también en Asturias cae la *n* ante *s* en muchas voces que toman forma dialectal, tales como *costante* (constante), *istante* (instante).

El cambio espontáneo de sonido que presenta el párrafo 5 es exacto, y con ligeras variantes puede aplicarse al dialecto de Asturias.

[<sup>1</sup> Zu diesem Teile der Anzeige vgl. W. Foersters Besprechung im Litt. Centralblatt 1892 Nr. 24 Sp. 853 ff. Hrsrg.]

Otro tanto podemos decir de la protesis, que entre nosotros ofrece formas análogas á las montañesas, tales son: *abaxar* (bajar), *acabestrar* (cabestrar), *agoler* (oler), *alcárcel* (cárcel), *asemeñar* (semejar).

De la aféresis, aunque no tan frecuente, hay ejemplos en algunos nombres propios, extendiéndose á otras voces en los concejos limítrofes á la provincia de Santander.

La epéntesis aparece también en nuestras voces *enritar* (irritar), *harcía* (hacia), *ruedra* (rueda) y otras más, siendo asimismo numerosos los ejemplos de la metátesis: *gonciu* (gozne), *llargatu* (lagarto), *llargatesa* (lagartija), *necesitar* (necesitar), *pedricar* (predicar), *probe* (pobre), *sádabu* (sábado), etc.

La contracción es común también á los dialectos montañés y asturiano, y usuales en ambas regiones varias de las formas que el autor registra. Entre nosotros las hay notables: *col* (con el), *cuantayaque* (cuanto há ya que, esto es, hace mucho tiempo), *cuantayacón* (hace muchísimo tiempo), *dello* (de ello), *parciállá* (para hácia allá), *parciacá* (para hácia acá), y otros que se verán en mi Vocabulario de Colunga.

De la confusión de prefijos y de terminaciones, y de los cambios de género, hay también ejemplos en Asturias.

Cuanto á la transformación de vocales castellanas, de que el autor ha recogido muchos y muy curiosos casos, ha de verse cuando se publiquen las conjugaciones de los verbos bables cuántas veces ocurren los mismos fenómenos entre nosotros, y cuán íntima relación guardan con las formas que él expone en su interesante opúsculo.

Análoga observación me sugiere la lectura del cap. 3º referente á la transformación de las consonantes de uso también corriente en nuestro language dialectológico, como demuestran los siguientes ejemplos: *juente* (fuente), *juerna* (fuerza); *gomitar* (vomitar), *güelu* (abuelo), *güenu* (bueno) y otros.

De las dentales tenemos que la *d* inicial desaparece como en el montañés, en *onde* (donde) y en otras muchas, de las cuales solo citaremos *esgañitase* (desgañitarse), *esmelgar* (desmelar), *estripar* (destripar), *estrozar* (destrozar).

Los cambios intervocales que se estudian en los párrafos 43 y siguientes, los de las sibilantes y los de las palatales y líquidas señalan rasgos muy salientes del dialecto montañés que no todos tienen eco en el nuestro. Aun á trueque de hacer interminable este artículo, citaré algunas voces asturianas que corresponden á las transformaciones estudiadas: *réitu* (rédito), *duce* (dulce), *tovla* (todavía), *melecina* (medicina), *alvertir* (advertir), *faceime* (hacedme), *esperai* (esperad), *pesllai*, de *pesllar* (echar la llave, correr el pestillo de la cerradura), *xilgueru* (jilguero), *xastre* (sastre), *guxanu* (gusano), *ensugar* (enjudar), *cordüdera* (costurera), *tiseres* (tijera), *pa* (para).

Y llegamos á las aspiradas que caracterizan el habla popular de la Montaña y de los concejos del Oriente de Asturias que con ella confinan. En estos suena también el *h* como *j* en las mismas voces inventariadas, y en otras tales como *jacer* (hacer), *jariña* (harina), *jenoyu* (hinojo), *jila* (hila), *jiu*, *jiyu* (hijo), *jox* (hoz), siendo de notar que en los pueblos de Asturias que están al Occidente de la sierra del Fitu, entre los cuales está de los primeros el antiguo territorio de Colunga, desaparece por completo el uso